

EDUARDO S.  
CAÑAS ESTRADA

El esplendor de la  
**Gloria**  
sanadora

A decorative flourish consisting of a horizontal line with a central, symmetrical, scroll-like element.

Todo lo que deseamos y necesitamos de Dios  
viene con Su Gloria, incluyendo nuestra sanidad física.

*“He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y  
les revelaré abundancia de paz y de verdad” (Jeremías 33:6)*

© 2013

Por: EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA

EDICIÓN Y ASESORÍA LITERARIA

David Torres A.

Publicado por: Manantial Editores

Primera Edición: Octubre de 2013

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida por algún medio visual o auditivo, sin autorización previa de los editores.

Citas bíblicas tomadas de la Santa Biblia, Reina-Valera 1960. Sociedades Bíblicas Unidas.

DISEÑO DE CUBIERTA

Yeisson Calderón

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN INTERIOR

Mario Augusto Rojas A.

ISBN 978-958-46-2969-2

Impreso en Bogotá-Colombia

# CONTENIDO

<b>DEDICATORIA</b> .....	5
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	7
<b>CAPÍTULO 1</b>	
¡DIOS QUIERE SANARME! .....	11
<b>CAPÍTULO 2</b>	
LA ENFERMEDAD Y SU RELACIÓN CON LOS DEMONIOS .....	41
<b>CAPÍTULO 3</b>	
JESÚS TIENE PODER SOBRE LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE .....	65
<b>CAPÍTULO 4</b>	
EL PODER DE LA SANGRE DE JESÚS .....	87
<b>CAPÍTULO 5</b>	
EL PODER DEL NOMBRE DE JESÚS .....	109
<b>CAPÍTULO 6</b>	
FORMAS Y MEDIOS QUE DIOS USA PARA SANARME .....	141
<b>CAPÍTULO 7</b>	
IMPEDIMENTOS PARA SER SANADO .....	169

## **CAPÍTULO 8**

EL PODER DE MIS PALABRAS EN EL PROCESO DE SANIDAD . . . . . 195

## **CAPÍTULO 9**

SOY INSTRUMENTO EN LAS MANOS DE DIOS . . . . . 217

## **CAPÍTULO 10**

EL ESPLENDOR DE LA GLORIA SANADORA . . . . . 241

## **EPÍLOGO**

¡DIOS TIENE UN MILAGRO PARA MÍ! . . . . . 269

# INTRODUCCIÓN

No existe algo tan maravilloso como evidenciar la gloria de Dios. Contrario a lo que muchos piensan, no se trata de un asunto mágico, fantástico, o fruto del azar, sino una clara confirmación de su poder sobrenatural traducido en bendición, gozo, liberación y sanidad.

La Biblia declara que la gloria de Dios es tan grandiosa e impactante, que ningún ser humano puede soportarla. Moisés quiso observarla, pero el Señor le dijo: “... *No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá... He aquí un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado*” (**Éxodo 33:20-22**); pero esto no significa que los hijos de Dios no podamos disfrutar de ella. Isaías profetizó que en Jesús se manifestaría la gloria divina para que la humanidad la percibiera (**Isaías 40:5**).

Al referirse a la gloria de Dios, las Escrituras describen el brillo de su majestad, su poder redentor, y su palpable presencia entre su pueblo, identificada también con el término hebreo "Shekinah". Se trata de una presencia ardiente, cargada de tanto poder espiritual, que puede identificarse como "el esplendor de la majestad del Señor", el cual se hace evidente en todos aquellos que le buscan en espíritu y verdad.

Jesús es la "Shekinah" que se hizo hombre para habitar entre los hombres, permitiendo en ellos que esa gloria se convirtiera en salvación y sanidad tanto física como espiritual. EL ESPLENDOR DE LA GLORIA SANADORA del Padre sigue evidenciándose en nuestros días. El mismo Jesús que saturado del poder del Espíritu Santo realizó milagros extraordinarios durante su ministerio en la tierra, continúa haciéndolos actualmente en todos aquellos que se disponen a creer y agradan a Dios con su fe. Yo lo creo por lo que él ha hecho en mi vida y por los milagros de sanidad que, semana a semana, me permite observar en nuestras reuniones, pero lo creo mayormente porque el Señor ha prometido en su Palabra: *"He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad"* (**Jeremías 33:6**)

Este libro está fundamentado en esa promesa que se hace realidad en nuestras vidas cuando nos apropiamos de ella mediante la fe que todo lo hace posible. Contiene testimonios del mover de Dios en la actualidad y principios bíblicos acerca de la

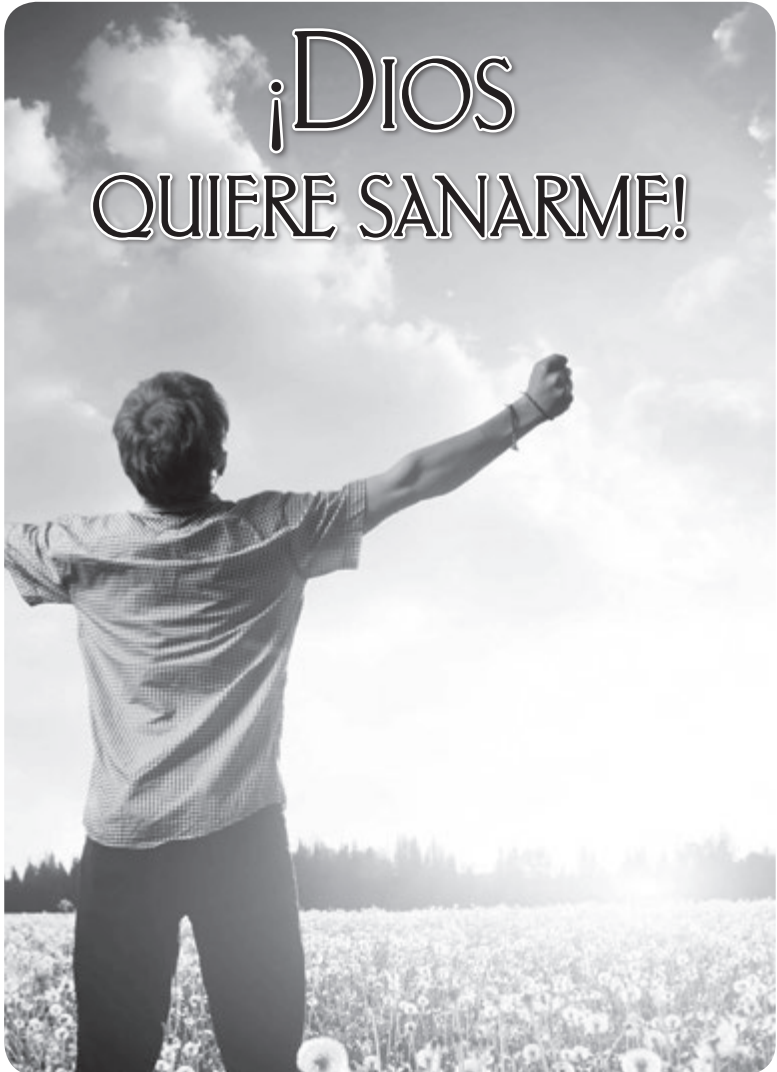
sanidad que yo espero le impacten de tal modo que decida creer y seguir creyendo en medio de cualquier ambiente o circunstancia, para que también en su vida brille EL ESPLENDOR DE LA GLORIA SANADORA.

Apóstol,


**EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA**

Bogotá-Colombia S.A

## CAPÍTULO 1





 En agosto de 2010 realicé una campaña de sanidad y milagros en Pitalito (departamento del Huila, al sur de Colombia). Como acostumbro a hacerlo mientras me preparo para eventos de este tipo, pedí la dirección de Dios para compartir una palabra específica que respondiera a la necesidad física de las personas y basado en ella orar luego por los enfermos. Mis ojos y los del numeroso auditorio observaron milagros diversos, pero recuerdo uno en particular que permitió evidenciar la magnitud de la misericordia del Señor. A los seis meses de nacido y por recibir un baño estando acalorado, a un bebé se le atrofió el crecimiento de su brazo izquierdo. Siendo ya adolescente acudió con sus familiares a esta campaña en la que, entre otras expresiones de poder, el Espíritu me ordenó decir: ¡Dios quiere sanar a un joven que tiene un brazo más corto que el otro! El joven tomó esta declaración y la hizo suya: ¡Dios quiere sanarme! Con este convencimiento subió a la plataforma, pedí al Señor que permitiera el crecimiento de su brazo afectado y lo aparejara con el derecho y **TODOS FUIMOS TESTIGOS DEL MILAGRO, EL BRAZO CRECIÓ ANTE LA MIRADA EXPECTANTE DE LA MULTITUD.**

La restauración de nuestro cuerpo empieza con esta firme declaración: ¡Dios quiere sanarme! Las palabras deben surgir de lo más profundo del corazón, inspiradas en una definida dosis de fe.

Eso es lo que percibimos en la Biblia a partir de esta promesa escrita en el libro del profeta Jeremías:

*“He aquí que yo les traeré sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad”*

**(Jeremías 33:6)**

Este texto hace referencia a la sanidad del alma y también del cuerpo. Dios manifiesta su gloria en nuestra vida restaurándola físicamente y limpiando el templo de su Espíritu que es nuestro cuerpo. Jesús murió en la cruz para salvarnos, y también para satisfacer el deseo en el corazón de Dios de sanar físicamente a todo el que lo necesite.

El profeta Isaías, hablando de Jesús 700 años antes de que viniera, se refiere a él como un RENEUEVO.

*“Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos”*

**(Isaías 53:2)**

Renuevos son los retoños que empiezan a salir en el tronco de un árbol después que éste ha sido cortado.

## **CUATRO RAZONES DEL SUFRIMIENTO DE JESÚS**

*“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.*

*Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes...”*

**(Isaías 53:7-8)**

Cuando Cristo murió en la cruz fue cortado de la raza humana, pero, a pesar del sufrimiento, su vida volvió a retoñar y a dar fruto. Cuatro razones justifican el sufrimiento de Jesús en el madero:

### **RAZÓN No.1: Jesús sufrió la cruz para prosperarme.**

El texto habla de un árbol cortado. El árbol está relacionado con prosperidad. Recordemos que en el **Salmo 1** se hace referencia al hombre bendecido o bienaventurado, diciendo, entre otras cosas, que este hombre es como un *“árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará”* El Señor también nos desafía en su Palabra a ser *“plantío de Jehová para gloria suya”*; todo ello porque los sembrados confirman una tierra fructífera, una vida próspera.

Durante su permanencia en la tierra y a lo largo de su ministerio, Jesús demostró ser ese árbol plantado que da fruto a su tiempo. Pero sucedió con él lo indicado proféticamente por Isaías: fue cortado. Cuando esto ocurrió, como sucede con todo árbol que vive este proceso, la sabia se vertió, y se quitaron las ramas y los frutos. Cualquiera pudiera decir que en este proceso todo el poder de Jesús para darnos prosperidad se detuvo y nuestra esperanza de ser bendecidos se perdió, sin embargo, tal como ocurre con los troncos de árboles sembrados en buena tierra que al ser cortados sus raíces permanecen y vuelven a retoñar, Jesús produjo y sigue produciendo más fruto que antes. Su muerte en la cruz fue necesaria para que resurgiera en su tronco

un renuevo de justicia traducido en mayor prosperidad para la humanidad.

El relato del profeta continúa diciendo: “...y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los RICOS fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca” (Isaías 53:8b-9/Énfasis añadido)

---

**LA VERDADERA PROSPERIDAD DE UNA PERSONA TIENE SU RAÍZ EN EL SACRIFICIO DE CRISTO. ES POR ESO QUE NADIE PUEDE DECIR QUE ES PRÓSPERO SINO TIENE UNA IDENTIDAD CON LA CRUZ.**

---

Al morir en la cruz, Jesús tuvo parte con los ricos. Se sembró como una semilla que volvería a fructificar haciendo prósperos a los hombres. Usted debe saber que si Jesús no hubiera pasado por este proceso, la humanidad no tendría esperanza de ser próspera. Cuando fue cortado como árbol, su sangre (la sabia) fue derramada y él se debilitó, pero esta sangre abonó la tierra para revitalizar al mismo árbol. Entonces salieron los retoños (renuevos), y las ramas de la vida volvieron a crecer y el fruto se hizo manifiesto en nosotros en el plano espiritual y material prosperando nuestras vidas.

**RAZÓN No. 2: Jesús sufrió la cruz para llevar mi dolor.**

*“Ciertamente...sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido”*  
**(Isaías 53:4)**

Jesús murió en la cruz y llevó en su cuerpo mi dolor y mis padecimientos emocionales, es decir, las penas del alma y los agobios del corazón. Nos referimos a esos sufrimientos que trastornan y condicionan los sentimientos: Problemas con un hijo, una frustración personal, diferencias con el cónyuge, una tragedia inevitable, un hecho angustiante; en fin, todo eso que se sale de control y martilla la mente mientras hace sangrar el alma.

No existe, ni existirá ser humano sobre la tierra que se escape de las posibilidades de un dolor que taladre el corazón. Todos, en mayor o menor medida, vivimos diariamente expuestos a esas situaciones que surgen de nosotros mismos o nos atacan desde afuera. El dolor que trastorna al ser humano forma parte de la historia. Somos vulnerables porque somos seres emocionales y sentimentales. La Biblia dice:

*“El corazón conoce la amargura de su alma; y extraño  
no se entremeterá en su alegría”*  
**(Proverbios 14:10)**

Y esta es una realidad que tenemos que enfrentar a diario. Basta con ser padres para vivirlo, con ser un hijo falto de amor y atención para definirlo, con ser un empleado desvalorado y mal pagado para admitirlo, y, en general, con ser “humano” para sufrirlo. El dolor del alma es el que más hace que una vida sangre. Pero por ese dolor también fue derramada la sangre de Cristo en la cruz. El libro de Isaías lo reitera en el **Capítulo 61**, diciendo: *“El Espíritu de*

*Jehová está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado...a vendar a los quebrantados de corazón”* (V.1). Esta es nuestra esperanza, en Jesús y por su muerte en la cruz, podemos confiar que superaremos el dolor. Es posible que el dolor llegue a su vida por cualquier razón justificable o no, pero no lo abrace, no permita que se afiance en usted, no se case con él. Usted está autorizado para declarar cuando el sufrimiento llegue: Esta pena se va, se aleja de mi corazón, porque ya Jesús la sufrió por mí en la cruz del Calvario.

### **RAZÓN No.3: Para llevar mis pecados.**

*“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”*

**(Isaías 53:5-6)**

Sabemos que el pecado nos separa de Dios. La que hubiera podido ser una historia de la humanidad plena de gloria, sanidad, libertad y prosperidad en todos los sentidos conforme al plan de Dios, se transformó en una realidad de sufrimiento, esclavitud y separación cuando Adán y Eva fallaron en el huerto del Edén. Ese pecado, no sólo los separó a ellos de Dios, sino que propició también nuestra separación; heredamos por esa causa la condición pecaminosa.

Pero en la cruz se gestó de nuevo nuestra esperanza. En ella la sangre de Cristo fue derramada para limpiarnos de todo pecado y de toda maldad. No hay pecado, por más duro que sea, que no pueda ser eclipsado por la obra de la cruz. El poder de la sangre de Cristo es ilimitado para restaurar aún al más grande y abominable de los pecadores. Es por eso que un asesino que llega a los pies de Cristo, el Señor lo perdona; el narcotraficante que viene a Jesús, el Señor lo perdona; alguien que ha estado en la montaña enrolado en la subversión con un fusil al hombro, el Señor lo perdona; la mujer que al quedar embarazada y guiada por la desesperación decide abortar, si viene a Jesús arrepentida, el Señor la perdona; aún el hombre que dominado por la inmoralidad sexual se convierte en un violador, al venir a los pies de Cristo con un corazón contrito y humillado, el Señor lo perdona. Esto ocurre porque la misericordia de Dios es grande y a través de ella él sigue amando al pecador aunque aborrece el pecado.

---

**UN PECADO PUEDE TENER LA SUFICIENTE FUERZA E  
INTENSIDAD PARA ACABAR CON LA VIDA DE UNA PERSONA,  
PERO NO EL PODER PARA ESTAR POR ENCIMA DEL  
SACRIFICIO DE CRISTO QUE ES EL ÚNICO QUE RESTAURA AL  
PECADOR CUANDO ÉSTE SE ARREPIENTE Y PIDE PERDÓN.**

---

Cuando David, agobiado por la carga del pecado que lo impulsó a matar a Urías, se acercó a Dios deshecho, compungido, presionado por la carga emocional de su abominación, clamando misericordia, dijo en su plegaria pidiendo purificación:

*“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí...Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve...  
Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”*

**(Salmos 51:1-3, 7,17)**

Gracias a esa oración surgida de un corazón verdaderamente arrepentido, David se desahogó delante de Dios y libró su alma de toda la opresión que el pecado le producía. El pecado de David había sido grande, doblemente grande: No sólo había cometido adulterio y fornicación al unirse a una mujer que no le pertenecía, sino que llegó al punto de asesinar al marido de ésta para esconder su pecado. Pero, por más que una iniquidad se oculte a los ojos de los hombres, nunca podrá esconderse de los ojos de Dios, y tampoco podrá evadirse la carga emocional generada por la culpa. David fue consciente de esto y tomó la decisión sabia: Arrepentirse y pedir perdón a Dios para alcanzar misericordia. Hoy usted puede hacer lo mismo amparado en el sacrificio de Cristo en la cruz. No existe pecado tan grande que no se borre o sea perdonado recurriendo a la obra del madero.



## **RAZÓN No.4: Para sanarme de toda enfermedad física.**

*“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades...y por su llaga fuimos nosotros curados”*

**(Isaías 53:4a y 5b)**

Jesús llevó en la cruz mi enfermedad. Soy sano por el poder de la sangre derramada en la cruz. Existe un secreto poderoso en este acto sacrificial del Hijo de Dios. La medicina moderna clasifica las enfermedades en 39 grandes grupos, cualquier otra que se descubra o mencione es una derivación o combinación de las ya existentes y, por consiguiente, encaja en alguna de las clasificaciones establecidas. Al borde de su muerte Jesús fue azotado 39 veces, esto significa que, por cada grupo de enfermedades existentes, Jesús recibió en sus espaldas un latigazo que desgarró sus carnes, anticipándose a llevar y sufrir por nosotros el dolor que cualquier enfermedad pueda producirnos.

Es por eso que, ante el dolor de alguna afección física, usted puede decir: Renuncio a seguir padeciendo este sufrimiento porque Jesús ya lo llevó por mí en la cruz. La Biblia dice que cada latigazo recibido por el Señor se convirtió en una llaga en su cuerpo. Esa llaga es el sello que confirma nuestra sanidad.

Yo creo en este proceso, en esta dolorosa, pero maravillosa obra de Cristo en la cruz como un acontecimiento real en su tiempo con efectos milagrosos en nuestros días; porque él sufrió la cruz, pero venció la muerte, y la Biblia dice que Jesús es *“el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”*

Por todo esto, en nuestras reuniones oro para que el Señor sane a los enfermos, en los programas radiales hago lo mismo, y también lo hace toda la iglesia en los grupos familiares, aferrados a la promesa de que él llevó nuestras enfermedades en la cruz. Tengo centenares de testimonios que evidencian cómo el poder de Dios restaura físicamente a las personas. Hombres y mujeres, niños, jóvenes y adultos, luego de haber sido desahuciados por los médicos, desfilan semana tras semana hacia el altar de la iglesia Manantial de Vida Eterna para testificar del milagro que el Señor ha hecho en sus vidas: Enfermos de cáncer, sida, artritis, leucemia, problemas cerebrales, estomacales, sífilis, y otras enfermedades extrañas y poco conocidas, demuestran con sus cuerpos restaurados que también la gloria de Dios se evidencia en la sanidad física.

## **¿QUÉ PIDE DIOS PARA SANARME?**

He decidido escribir este libro porque Dios me lo indicó a fin de motivarle a usted a que recupere la fe, bien sea por algún padecimiento personal, o bien porque alguien cercano necesita ser sanado. Créalo, Dios quiere sanar a su pueblo, él dice en su Palabra:

*“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, Y QUE TENGAS SALUD, así como prospera tu alma”*

**(3 Juan 2/Énfasis añadido)**

Dios es el más interesado en cumplir este deseo de su corazón, pero, para hacerlo, le pide algo importante y determinante:

*“Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque YO SOY JEHOVÁ TU SANADOR”*  
**(Éxodo 15:26/Énfasis añadido)**

El texto hace refeer a Dios como sanador (Jehová Rapha), y también como el Todopoderoso que aplica la medicina preventiva. Esto significa que puedo acudir a él para que me sane de algo que ya padezco, o para que no permita que la amenaza de una enfermedad toque mi cuerpo.

El versículo también contiene las condiciones que el Señor pone para sanarme:

## **OÍR ATENTAMENTE SU PALABRA**

Note que no basta con oír, sino que debo hacerlo con atención. Esto significa, enfocando con agudeza el oído de modo que se capte claramente la intención del mensaje que Dios quiere darme. Cuando escucho con atención es que puedo dirigir sabiamente mi conducta hacia lo que Dios espera de mí.

*“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios”*  
**(Romanos 10:17)**

*“Si quisieréis y oyereis, comeréis el bien de la tierra”*

**(Isaías 1:19)**

Oír la Palabra es determinante y necesario para fortalecer la fe y disfrutar las bendiciones que Dios ha prometido. No existe verdadera fe donde no se escucha la Palabra de Dios con atención.

---

**LAS SAGRADAS ESCRITURAS SON UN TESORO DE VERDADES  
DISPONIBLES PARA LAS PERSONAS DE FE, AQUELLAS QUE  
TOMAN SUS TEXTOS COMO LLAVES PARA ABRIR LOS CIELOS  
Y OBTENER UN MILAGRO.**

---

**Santiago 1:19** nos desafía a ser prontos para oír y tardos para hablar. Este principio se aplica, principalmente, a nuestra disposición para atender el consejo de Dios expuesto en las Escrituras. Es silenciando la voz y el pensamiento, que el oído se agudiza permitiéndome captar con claridad el consejo de Dios para actuar sabiamente.

## **GUARDAR LA PALABRA**

No es suficiente oír la Palabra, es importante meditar en ella, atesorarla en el corazón y permitir que ésta inspire mis actos. Sólo el que guarda la Palabra puede lograr que ella se convierta en guía e inspiración en la vida diaria. Al respecto la Biblia dice:

*“Guardad cuidadosamente los mandamientos de  
Jehová vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos  
que te ha mandado”*

**(Deuteronomio 6:17)**

Guardar la Palabra no es fácil en el contexto en que vivimos. El mundo desvía su atención hacia otros factores, especialmente materiales, que se consideran como tesoros valiosos, pero que realmente son distracciones del diablo para evitar que veamos la gloria de Dios. Las conquistas que realmente satisfacen las expectativas humanas son aquellas que surgen como consecuencia de haber atesorado en el corazón los principios sabios de las Sagradas Escrituras.

## **ACTUAR EN LA PALABRA**

Existen muchos oidores y pocos hacedores. Miles de personas asisten a la iglesia, pero no se disponen a cambiar de vida; oyen los mensajes, pero no permiten que éstos toquen su corazón. Otras guardan la Palabra en su corazón y meditan en ella, pero no actúan de acuerdo a sus principios. Los milagros no ocurren con sólo oír la Palabra, ni al guardarla en la mente y el corazón hasta el punto de recitarla de memoria, suceden cuando procuro que penetre en lo profundo de mi ser y se convierta en el motor que inspira cada una de mis acciones. Por eso el Señor nos exhorta:

*"Pero sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente  
oidores, engañándoos a vosotros mismos"*

**(Santiago 1:22)**

En la Biblia encontramos relatos acerca de milagros que sucedieron porque alguien estuvo dispuesto, no sólo a oír, sino a actuar de acuerdo a la Palabra declarada por Dios o por su Hijo Jesucristo. Uno de esos relatos

está en **Mateo 8:5-13**, se refiere al milagro de sanidad operado al siervo de un centurión.

El protagonista le dice a Jesús: “...*solamente di la palabra, y mi criado sanará*” (**V.8**). Este hombre estaba reconociendo el poder encerrado en la Palabra de Jesús y, al mismo tiempo, su actitud reflejaba que estaba dispuesto a hacer lo indicado en ella.

El milagro se produjo en el siervo enfermo porque el centurión estuvo resuelto a creer en la Palabra y a ponerla en práctica. Es lo mismo que el Señor espera de usted, que tome su Palabra, la guarde y la ponga por obra. Los milagros ocurren por un sencillo principio de obediencia a ella.

## **HUMILDAD**

El cuarto requisito se relaciona con el reconocimiento de nuestra posición delante de Dios. La humildad me hace digno y merecedor de su atención. Implica reconocer su poderío y soberanía frente a mis limitaciones humanas.

Eso fue lo que hizo el centurión romano de la historia narrada en el punto anterior. Es importante aclarar que un centurión no era cualquier persona, se trataba de un militar de alto rango, con un vestuario lleno de insignias que indicaban la superioridad de su nivel y poderío. Tenía bajo su mando cien soldados, estaba en Israel sostenido por los fondos de Roma, los cuales le permitían vivir rodeado de lujos y comodidades. Pudiera decirse que alguien de su rango jamás pondría en riesgo su distinción humillándose por causa de otro;

sin embargo, este hombre, anhelante de un milagro de parte de Dios, lo hizo. Espiritualmente hablando se despojó de todas las distinciones y se enfocó en la necesidad de su criado, se humilló a los pies de Jesús, desahogó su corazón y elevó el nivel de su fe. Jesús se admiró tanto de su actitud, que declaró:

*"...De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado  
tanta fe"*

**(Mateo 8:10)**

Y no sólo eso, la compensación se vio de inmediato, y también se escuchó de labios del Maestro: *"Ve, y como creíste, te sea hecho"* **(V.13)**

---

**LA HUMILDAD ABRE PUERTAS. LA HUMILDAD ROMPE  
CADENAS. LA HUMILDAD REMUEVE OBSTÁCULOS. LA  
HUMILDAD EXALTA A HOMBRES Y MUJERES QUE SE MUEVEN  
EN LAS DIMENSIONES DE LA FE.**

---

**Proverbios 11:2** dice que *"con los humildes está la sabiduría"* Es sabio despojarse de todos los títulos y reconocimientos del hombre y acercarse a Dios tal como se es y tal como se está.

## **FE**

Recuerde que el centurión era romano, no de Israel, por eso Jesús se sorprendió. Era tan grande la convicción del funcionario que Jesús no necesitó ir hasta su casa para realizar el milagro. Cosas así ocurren porque la fe

mueve montañas, nos permite ver las cosas que no son como si fueran, nos lleva a dimensiones desconocidas saturadas del poder de lo Alto. Pero tiene que ser una fe como la del centurión, aferrada a la Palabra de Dios y de su Hijo Jesucristo, quien dijo:

*“...Mi madre y mis hermanos son los que oyen la  
palabra de Dios, y la hacen”*

**(Lucas 8:21)**

Oír la Palabra, guardarla, actuar de acuerdo a ella con humildad de corazón, y moverme en la plena dimensión de la fe, son principios de vida que abren la puerta para que los milagros de sanidad ocurran

## **MI FE ES PUESTA A PRUEBA**

Mientras avanza en la lectura no pierda de vista que el objetivo primordial de este capítulo es garantizarle a usted que Dios quiere sanarle. Pero llegar a ver cumplido ese deseo de Dios demanda tener fe y que la misma sea puesta a prueba. Recuerde que el oro para ser acrisolado, es decir, para que brille en todo su esplendor, tiene que pasar por fuego.

Everitt M. Fjordbak, lo expone de la siguiente manera: “¡Sé por la Palabra de Dios y por mi propia experiencia que cada hijo de Dios será probado, tentado, acosado, abofeteado y oprimido por el enemigo! Dios permite estas cosas, no para que nosotros le probemos a él cuán justos y fuertes somos. Él ya lo sabe. Él sabe exactamente lo que usted y



yo haríamos en determinadas circunstancias. No, las pruebas y luchas vienen para que nosotros nos conozcamos a nosotros mismos”<sup>1</sup>

Una historia que sirve de referencia acerca de la manera como nuestra fe es puesta a prueba, la encontramos en **Marcos capítulo 5**. El relato dice:

*“Pasando otra vez Jesús a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá. Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban”*

**(Marcos 5:21-24)**

Jairo, como ocurre con todos nosotros cuando estamos en medio de una situación difícil, está agobiado por la enfermedad y el estado agonizante de su hija, pero demuestra con su actitud que tiene fe, aunque la misma es probada.

### **PRIMERA PRUEBA: La multitud. (Presiones a nuestro alrededor)**

Como era costumbre en las correrías ministeriales del Maestro, millares de personas lo rodeaban,

---

1 Fjordbak, Everitt M. “¿Demonios en los cristianos?” P.13. Ed. Vida. 1986

unas anhelantes de un milagro, otras guiadas por la curiosidad. En esta oportunidad no fue la excepción. Jairo, motivado por su fe, buscó la manera de acercarse a Jesús y derramó su corazón ante él exponiéndole su necesidad. En ocasiones, la presión de la gente a nuestro alrededor puede convertirse en un obstáculo para alcanzar un propósito, siempre y cuando lo permitamos. Jairo escuchó el bullicio de la gente, los quejidos de los enfermos, las voces de alarma de los curiosos, pero nada impidió que viera en el Maestro su disposición de seguirle a la casa para sanar a su hija.

### **SEGUNDA PRUEBA: Una mujer en el camino. (Aparentes distracciones en la ruta para obtener un milagro)**

Decimos aparentes distracciones, porque no existe situación o hecho lo suficientemente fuerte como para distraer las intenciones del Maestro de operar un milagro en una persona. En este caso, una mujer agobiada durante años por un flujo de sangre, pero resuelta e inspirada por la fe se mezcla entre la multitud buscando acercarse a Jesús para tocar su manto. El acto hace que el Maestro se detenga. Jairo pudiera haber considerado esta situación repentina como un tropiezo para alcanzar la meta de sanidad de su hija, pero no lo hace, sino que espera; él sabe que Jesús está dispuesto a ir a su casa y esto lo ve como una promesa en la cual abrigar o sustentar la esperanza de restauración física de la joven.

Creo que mientras atiende el asunto de la mujer, Jesús ve que este hombre se mantiene firme en su convicción

y esto le hace pensar que él es merecedor del milagro que espera.

---

**ESPERAR PACIENTEMENTE, PERO CON LA CONVICCIÓN  
DE OBTENER EL RESULTADO ANHELADO, ES LA ACTITUD  
PROPICIA PARA VER LOS APARENTES OBSTÁCULOS COMO  
OPORTUNIDADES PARA FORTALECER LA FE.**

---

No podemos pasar por esta parte de la historia sin destacar la actitud y la experiencia de la mujer del flujo de sangre. Ella es también ejemplo de alguien que, inspirado y fortalecido por la fe, decide acercarse al Maestro superando los obstáculos en el ambiente, en este caso, la gente que lo rodeaba. Llevaba doce años padeciendo de "flujo de sangre" y, en su tiempo, la mujer víctima de este mal era considerada inmunda.

*"Y la mujer, cuando siguiere el flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo de su flujo será inmunda como en los días de su costumbre"*

**(Levítico 15:25)**

En tal condición ella no podía estar en el templo, ni en las calles del pueblo, su enfermedad la obligaba a alejarse de la comunión con la gente. En otras palabras, por causa de su padecimiento era rechazada socialmente. Sumado a eso, la enfermedad la había llevado a la ruina económica, pues, por años, había

invertido todo lo que tenía en tratamientos médicos que no le otorgaron ningún resultado alentador.

Pero el día de su milagro llegó cuando puso su mirada y su plena confianza en el único que podía sanarla. La mujer obtuvo lo que quería porque tocó al Señor de manera especial, en forma distinta a como lo venía haciendo el resto de la multitud. Esta es la clave fundamental para obtener el milagro que usted espera o necesita.

Mientras todo esto sucede, la paciencia y la fe de Jairo están siendo probadas, pero él sigue firme al lado del Maestro.

### **TERCERA PRUEBA: La noticia de la muerte de su hija. (Sucesos contrarios a lo que esperamos)**

Mientras usted está a la expectativa de un milagro, pueden suceder cosas que debiliten su fe y le obliguen a renunciar pensando que ya nada será posible. Estas situaciones se relacionan con un hecho trágico contrario a lo que esperamos, con la argumentación de gente que, guiada sólo por lo que ve, da por hecho que no se justifica seguir abrigando una esperanza. Pero, ¿de cuándo a acá a Dios lo condicionan las circunstancias, los diagnósticos médicos, los altibajos de la bolsa en Wall Street, los fracasos del pasado o las tormentas del presente? ¿No son más bien esas experiencias motivos para él manifestar su gloria de manera especial?

Al escuchar las palabras de los mensajeros que venían de su casa con una noticia tan desesperanzadora como funesta, Jairo hubiera podido decir: ¡No lo logré, no se pudo! Pero no lo hizo, sino que permaneció al lado de Jesús, posiblemente mirándolo a los ojos mientras decía en su pensamiento: ¡Todavía sigo creyendo! Jesús le dijo: *“No temas, cree solamente!”* (Marcos 5:36)

Y esto es lo mismo que el Señor le dice a usted hoy. Por más obstáculos que encuentre en el camino, por más argumentos que escuche en contra suya, mientras la esperanza continúe viva, el milagro podrá ocurrir. ¡No tema, aunque la fiebre se intensifique! ¡No tema, aunque el organismo se vea cada vez más debilitado! ¡No tema, aunque los médicos digan que ya no hay nada que hacer! El hombre de la cruz, que venció la muerte y le dijo a Jairo ¡cree solamente!, quiere hacer un milagro en su vida.

Su fe será puesta a prueba, pero, si permanece firme, el Señor le dará la victoria.

#### **CUARTA PRUEBA: La incredulidad y la burla de otros. (La actitud y la opinión de los incrédulos)**

En todo proceso de la vida, cuando ponga la mirada en una meta y se esfuerce por alcanzarla, verá y escuchará los argumentos de otras personas cobrando fuerza en contra suya. Unos malintencionados, y otros porque, al no moverse en su mismo nivel de fe, se dejan llevar fácilmente por las situaciones en contra que surgen en el camino. Jairo enfrentó

esta prueba manteniéndose firme al lado de Jesús y esperando lo que él decidiera, no sólo cuando los hombres portadores de la mala noticia se acercaron, sino también cuando Jesús y él llegaron a la casa.

---

**SATANÁS ES EXPERTO EN USAR LOS COMENTARIOS  
PESIMISTAS DE OTRAS PERSONAS PARA DEBILITAR  
NUESTRA FE.**

---

El **V.40** dice que, al llegar donde estaba la niña ya muerta, Jesús declaró: *¡La niña no está muerta, sino duerme!* Unos murmuraron extrañados e intrigados, diciendo dentro de sí: *¿No se da cuenta que ya no respira?! ¿No ve su rostro amarillento como la cera?!; y otros, simplemente, se burlaron de él.*

La incredulidad es atrevida, no sólo se concentra en analizar lo que percibe en derredor, sino que va más allá en su argumentación pesimista contaminando a todo el mundo; y en un ambiente así los milagros no ocurren, y si ocurren, es porque el Señor busca darnos una lección. Por eso los echó a todos de la casa dejando únicamente a aquellos a quienes les interesaba el milagro y habían permanecido creyendo, y confirmó lo que ya había declarado, diciendo: *¡Niña, a ti te digo, levántate!*, y la niña volvió a la vida.

Usted también está expuesto a vivir pruebas similares que se superan cuando se convence de corazón que *¡Dios le quiere sanar!*, como una manera de hacer que su

gloria se evidencie en su vida, y hacerle su instrumento para bendecir a otros.

Los protagonistas de esos relatos bíblicos, después de experimentar los milagros, fueron por todas partes, diciendo: ¡El Señor Jesús me sanó! Hoy Dios hará un milagro en su vida o en la de alguien cercano, para que usted actúe de la misma manera. Declárelo con toda convicción: ¡DIOS QUIERE SANARME!





# Testimonio



## MÉDICOS DESCARTAN LA NECESIDAD DE UN TRASPLANTE DE HIGADO

*Elizabeth Parra Garzón*



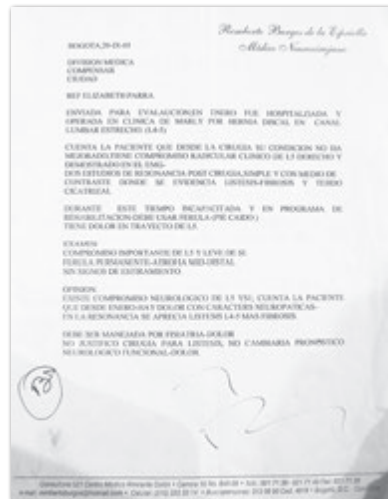
“Señor, úsame para bendecir tu obra”, fue el nombre de la cruzada de gloria celebrada en Septiembre de 2012 en el coliseo cubierto El Campín en Bogotá. El Espíritu Santo se manifestó sanando de diferentes afecciones a miles de personas y confirmando que podemos ser canales de bendición cuando nos entregamos a su servicio.

*El programa devocional que realizo en las diferentes emisoras del Sistema Vida, se ha convertido en una plataforma de difusión de la Palabra de Dios y en un canal para ministrar sanidad a*

los afectados físicamente. Cada oyente decide tomar el mensaje compartido como llave para abrir los cielos y desatar el poder de Dios en su vida.

Elizabeth Parra Garzón es un ejemplo de esas personas de fe. Padeció durante casi cinco años de hepatitis autoinmune, una enfermedad que le impedía asimilar los alimentos y le hacía devolver continuamente lo poco que ingería. En el año 2011, después de varios tratamientos en los que la enfermedad no cedió, los especialistas declararon que era necesario un trasplante urgente porque el 50% de su hígado estaba necrosado (muerto).

En uno de los devocionales el Señor me guió a orar de manera específica por personas con problemas hepáticos y más concretamente por quienes tenían este órgano muerto y estaban a la espera de un trasplante. Elizabeth tomó esta palabra para ella y se unió a la oración convencida de que Dios intervendría permitiendo un milagro en su vida. ¡EL SEÑOR PREMIÓ SU FE CON ESE MILAGRO ESPECÍFICO!



Los controles posteriores con el hepatólogo revelaron una continua recuperación del área muerta que, al cabo de unas

*semanas se convirtió en restauración total. La necesidad del trasplante fue descartada y hoy en día Elizabeth es testigo de que Dios tiene un milagro para cada persona que necesita sanidad.*

---

*Haga conmigo esta oración*

**SEÑOR JESÚS, SÉ, POR LOS PRINCIPIOS BÍBLICOS ESTUDIADOS EN ESTE CAPÍTULO, QUE TÚ QUIERES SANARME. RENUNCIO A LA ENFERMEDAD. ORDENO A TODO QUEBRANTO Y DOLENCIA QUE SE VAYAN DE MI CUERPO. DECLARO QUE, EN TU NOMBRE, SUCEDE EL MILAGRO DE RESTAURACIÓN FÍSICA QUE DESCARTARÁ LOS DIAGNÓSTICOS NEGATIVOS Y LA NECESIDAD DE CUALQUIER INTERVENCIÓN. GRACIAS, JESÚS. AMÉN.**

---

OTRAS PUBLICACIONES

## MAS ALLÁ DEL ODIO

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



*Esta apasionante historia narra la dramática vida de una mujer que, después de múltiples presiones, cegada por una sed de venganza, amargada por un resentimiento recrudecido por varios años tras las rejas, y destruida físicamente por el cáncer, decide aprovechar la nueva oportunidad que Dios le brinda, confirmando que la puerta de las grandes bendiciones se abre cuando se decide vivir MÁS ALLÁ DEL ODIO.*

*Entrelazándose en un ambiente costumbrista, los personajes reflejan en sus vivencias la palpitante actualidad de un mundo en el que hombres y mujeres piden a gritos una transformación de sus vidas, lo cual sólo es posible al permitir que Cristo reine en el corazón como lo hizo la protagonista de esta historia.*

*Manantial*  
Iglesia Cristiana

Adquiere en todas las librerías Manantial a nivel nacional  
o en [www.manantialvida.org](http://www.manantialvida.org)

OTRAS PUBLICACIONES

## EL AROMA DE SU PRESENCIA

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



*Todos los seres humanos venimos al mundo para recorrer un camino y definir el destino que nos vincule al propósito de Dios. En Jeremías 1:5 leemos: “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones”. Estas palabras pueden evidenciarse en la vida personal y ministerial del Apóstol EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA, cuyo testimonio constituye el valioso contenido de este libro: EL AROMA DE SU PRESENCIA.*

*Narrado con el estilo costumbrista de su autor y protagonista, el libro describe el sendero que recorreremos sin saber, la mayoría de las veces, que detrás de nuestras vivencias se esconde el propósito divino. Cada capítulo nos desafía a reconocer que nunca podemos separar a Dios de nuestra vida, pues Él es la causa de todo cuanto existe.*

  
Iglesia Cristiana  
**Manantial**

Adquiérello en todas las librerías Manantial a nivel nacional  
o en [www.manantialvida.org](http://www.manantialvida.org)

## CUANDO LA SAL PIERDE SU SABOR

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



*En un lenguaje sencillo, pero altamente confrontador por el respaldo bíblico que lo sustenta, el Apóstol Eduardo S. Cañas Estrada deja al descubierto uno de los más grandes problemas de la iglesia cristiana contemporánea: LA FALTA DE ORACIÓN. Además de denunciarlo, señala sus causas y consecuencias y, lo que es más importante, la forma de solucionarlo fundamentado en un claro trasfondo escritural.*

*Apoyado en su amplia experiencia pastoral, el autor expone principios de gran validez y profundo significado, tanto para el creyente en particular, como para la iglesia de Colombia y el mundo, porque ambos necesitan adquirir, cada vez más, una profunda relación íntima con el Padre celestial que se traduzca en un AVIVAMIENTO GENUINO.*

*Las verdades expuestas en este libro, nos ponen cara a cara con nuestra necesidad de atender el llamado continuo que Dios nos hace en 2 Crónicas 7:14, "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra".*

The logo for Manantial, featuring the word 'Manantial' in a stylized, cursive font. Above the 'i' in 'Manantial' is a small icon of a water drop. To the right of the word 'Manantial' is the text 'Iglesia Cristiana' in a smaller, sans-serif font.

Adquiérello en todas las librerías Manantial a nivel nacional  
o en [www.manantialvida.org](http://www.manantialvida.org)

OTRAS PUBLICACIONES

## UNA LLUVIA GRANDE SE OYE

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



*Es nuestra fe en Dios y su Hijo Jesucristo lo que toca el corazón del Padre. Es la fe la que nos permite ver las cosas que no son como si fuesen. Es la fe la que da testimonio de la presencia del Espíritu Santo en nosotros. Es solo mediante la fe que movemos el mundo y sus circunstancias a nuestro favor. Nadie puede llamarse creyente a menos que crea. La Biblia dice que creemos mediante la fe: "porque por fe andamos, no por vista" Esto fue lo que Elías quiso darle a entender a Acab cuando le dijo: "una lluvia grande se oye", y es lo mismo que el Señor me invita a decirle a usted a través de las páginas de este libro.*

*Apóstol Eduardo Cañas Estrada*

  
Iglesia Cristiana  
**Manantial**

Adquiérelolo en todas las librerías Manantial a nivel nacional  
o en [www.manantialvida.org](http://www.manantialvida.org)

OTRAS PUBLICACIONES

## LOS 7 NIVELES DE LA BENDICIÓN

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



*La Palabra de Dios contiene secretos insondables, misterios a los que solo tenemos acceso en un momento de revelación especial dado por el Espíritu Santo. A lo largo de mis años de ministerio he estudiado las Escrituras tratando de ir más allá de lo que capto a simple vista.*

*“Como apóstol me identifico plenamente con el contenido de este libro. Eduardo expone de manera muy clara y precisa una revelación que puede transformar la vida del cristiano. La semana que le tomó a Dios crear el mundo, encierra el misterio de cómo vivir una vida entera. Capítulos como el de la revelación apostólica o el nivel de mayor productividad, son claves para una vida plena y en constante crecimiento.”* APÓSTOL GUILLERMO MALDONADO, Ministerio Internacional El Rey Jesús, Miami Florida (EE.UU)

*Manantial*  
Iglesia Cristiana

Adquiere en todas las librerías Manantial a nivel nacional  
o en [www.manantialvida.org](http://www.manantialvida.org)